



## Programa de Servicio Internacional Perú 2010 Reflexiones



El Programa de Servicio Internacional de la universidad de Colorado les agradece a todos nuestros donadores y partidarios. Este programa es posible gracias a ustedes. Les ofrecemos estas reflexiones de nuestra experiencia como una expresión de nuestro agradecimiento.

### El Programa de Servicio Internacional: La Historia

El Programa de Servicio Internacional es un iniciativa de estudiantes y trabajadores que comenzó en 2006. El Centro de Servicio y Aprendizaje lo empezó para darles a estudiantes oportunidades de servicio avanzado en otro país. El primer viaje trabajo con la Fundación de Luz de los Amalayas para instalar luces solares en una comunidad de refugio en el norte de India. El grupo trabajo con una organización no gubernamental (ONG) llamada MAITIRI y su programa Amigos de Melghat para instalar las luces solares en un pueblo pequeño. En el 2008, el mismo grupo de estudiantes continuaron su asociación con MAITIRI y terminaron la construcción de proyectos para la saneamiento del agua, incluyendo baños y plataformas para bañarse. En el 2009, el grupo regreso para construir mas baños y plataformas, escarbar para montones de mantillo, y para empezar una guardería para el pueblo.

### 2010: La Oroya, Perú

Este año fue un gran paso para el El Programa de Servicio Internacional porque expandió sus conexiones a Perú. El programa, que tradicionalmente ha ido por tres semanas durante las vacaciones del invierno, fue a Perú por diez días durante las vacaciones de primavera.

Once estudiantes y dos trabajadores de la Universidad prepararon por seis meses para el viaje de diez días. Ellos trabajaron con dos ONGs: Uniendo Manos y Filomena Tomaira Pacsi. El grupo viajó a La Oroya, Perú, una ciudad en las montañas Andes con aproximadamente 30,000 habitantes en mas de 12,000 pies de altura. En el 2006, el Instituto Blacksmith nombro La Oroya uno de los diez lugares mas contaminados del mundo, en parte a una refinería de los Estados Unidos, Doe Run.

El grupo participo en proyectos educacionales con Filomena y Uniendo Manos, incluyendo presentaciones sobre los daños y precauciones de la contaminación del plomo. Ellos también trabajaron a lado de jóvenes ambientalistas para aprender los efectos de las minas y la refinería en el ambiente. también pintaron un muro juntos para demostrar sus esperanzas para el futuro. Los miembros del grupo tuvieron la oportunidad de conocer y platicar con representantes de las municipalidades locales para hablar del problema de la contaminación, y viajaron a plantas de trucha y leche para aprender de los esfuerzos locales para crear alternativas económicas además de las minas.

El Programa de Servicio Internacional aprendió mucho del viaje y los estudiantes tuvieron muchas experiencias que nunca se olvidaran. Lo que sigue son reflexiones de los miembros del viaje, en un esfuerzo para comprender el significado del viaje para si mismos, sus futuros, y la gente de La Oroya.



El Equipo Perú 2010, sus traductores y Filomena con los jóvenes ambientalistas en La Oroya, Perú.

## Christine Romo '10

Hay ciertas experiencias que ocurren en el curso de la vida que te cambian, que te hacen en una persona diferente. En mi vida, el Programa de Servicio Internacional ha sido una de esas experiencias. Hasta ahora, casi un mes después de regresar de Perú, puedo expresar con palabras como me ha impactado profundamente mi participación en el

programa y mi tiempo en La Oroya.

El servicio siempre ha sido una gran parte de mi vida, pero antes de este año, nunca había sido presentada con una oportunidad de servicio internacional. El programa era una oportunidad perfecta para obtener esta experiencia y unir las dos cosas que amo tanto: el servicio y viajar. Aunque el concepto de viajar solamente para placer no está mal, ninguno de mis viajes anteriores han sido tan buenos como este viaje a Perú. La oportunidad de trabajar con Filomena y la gente de La Oroya fue algo muy especial porque nos dio la oportunidad de trabajar para el mejoramiento del medioambiente con gente que tiene mucha pasión por estos temas. Aprendí mucho de la solidaridad que puede existir entre dos grupos de gente que no pueden comunicarse verbalmente; esto fue algo muy inspirante. Lo más importante que he tomado de esta experiencia es que la

condición humana es lo que nos puede unir, y romper las paredes de cultura e idioma para cambiar el mundo positivamente.

Después de mi participación en este programa, he sido inspirada a continuar este tipo de servicio y aplicar al Cuerpo de Paz para viajar a otra parte del mundo. Esta experiencia es una que voy a traer conmigo por el resto de mi vida y me siento muy agradecida que tuve esta oportunidad.



Miembros del equipo trabajando con los jóvenes ambientalistas y un traductor.

Habían días en Perú que me dejaron sintiendo frustrada, enojada, y confundida. Habían días que me preguntaba porque

## B Torres '10

había decidido participar en el viaje. Sería fácil decirles a mi familia y mis amistades que mi viaje a Perú fue la mejor experiencia de mi vida. La verdad es que tres semanas después de nuestro regreso, todavía estoy tratando de justificar nuestra presencia en La Oroya, y todavía estoy tratando de comprender nuestro impacto en Filomena y la red de jóvenes ambientalistas.

Filomena es la única organización en La Oroya que está luchando por justicia ambiental para la comunidad de mujeres y niños. Aproximadamente tres días después de nuestra llegada en La Oroya, algunos de nosotros nos sentimos confundidos porque no estábamos haciendo mucho trabajo práctico. Nuestro traductor, Jed, nos explicó que hay tres modelos de servicio: ayuda inmediata, desarrollo comunitario, y solidaridad y acompañamiento. El último modelo, bajo el cual Filomena y Uniendo Manos opera, no se abre mucho a trabajo práctico. Para estas organizaciones, es como ellos hablan de los problemas políticos en su comunidad y gracias al modelo, ellos traen más conocimiento de las injusticias medioambientales. Después de mucho tiempo pensando, yo sé que el modelo de solidaridad es indicativo del principio de algo más grande que yo puedo imaginar.

Aunque inicialmente estuve escéptica del modelo, ahora comprendo que tiene mucho valor. Las mujeres de Filomena están progresando y tomando los pasos necesarios para mejorar su comunidad. El primer paso para aliviar la injusticia es reconocer que algo es injusto, atraer atención local y mundial al problema, y demandar cambio social. Filomena está haciendo eso, y por un lente feminista, estos problemas del medioambiente se transforman en más que una pelea contra Doe Run, se trata de la salud de las mujeres y niños de La Oroya.

Analizando el trabajo de Filomena de este modo, me deja justificar nuestra presencia en su comunidad. Aunque estuvimos en La Oroya por solamente seis días, Filomena necesitaba nuestra energía para seguir sus esfuerzos. Caminamos en solidaridad con las mujeres y niños de Filomena, atraemos más atención a los problemas medioambientales y vamos a continuar nuestro trabajo en los Estados Unidos con presentaciones, cartas al gobierno, y peticiones.

Nunca voy a comprender totalmente mi experiencia en Perú, pero la dedicación y valor de las mujeres de Filomena siempre van a ser fuentes de inspiración. Estas mujeres están trabajando todos los días para sus derechos y para darle voz a los que no pueden luchar. Siendo parte de estos esfuerzos, aunque solamente por unos días, vale tanto. Las mujeres de Filomena me recordaron porque soy feminista, porque es bueno enojarse, y más importante, porque tenemos que movernos más allá de estos sentimientos y luchar por lo que es justo en nuestras comunidades y inspirar a gente por todo el mundo a hacer lo mismo. El modelo de Filomena, de solidaridad, sugiere que el feminismo no conoce fronteras, que actualmente demuestra que el feminismo necesita una comunidad mundial para prosperar, y que necesitamos unirnos en nuestras luchas por la justicia.

***“Necesitamos unirnos en nuestras luchas por la justicia.”***

## Hannah Varnell '12

Si le preguntas a cualquier participante del Programa de Servicio

Internacional, cada uno podemos decir que nos dio muchas oportunidades por primera vez. Yo fui a Sudamérica por primera vez, vi mi primera llama, y comí corazones de vaca y cuis. Fue un viaje rápido lleno de novedades seguidas por horas de reflexión para comprender todo. Ahora que he regresado a la familiaridad de mi casa universitaria, los impactos de mi experiencia se están empezando a ver y sentir. Cuando trato de explicar el trabajo que hicimos en La Oroya a mis amigos y amigas, estoy continuamente sorprendida del poder de la historia que tengo que decir. Les digo del ONG, Filomena, y como representa los derechos de mujeres y niños. Les digo como las mujeres de Filomena tienen tanto valor y fuerza, y su presencia y historias poderosas nos dejaron humillados y inspirados eternamente.

Para mi, el momento más importante del viaje ocurrió en una de nuestras reflexiones al principio de nuestra estadía en La Oroya. Habíamos trabajado con los jóvenes ambientalistas para tomar muestras de tierra e agua para comprender los efectos de la contaminación de la refinería Doe Run. Ese día, pasamos el día visitando alternativas económicas, hablando con alcaldes, y visitando una escuela local. Era un día donde nuestro estatus de Americanos fue usado, y nos encontramos sintiéndonos incómodos con nuestro rol en este movimiento más grande para justicia social. Nos preguntamos si estábamos teniendo un impacto positivo o si nuestra presencia solamente estaba atrayendo más atención a las diferencias entre nuestro mundo privilegiado y la realidad en La Oroya.

***“Cuando trato de explicar el trabajo que hicimos en La Oroya a mis amigos y amigas, estoy continuamente sorprendida del poder de la historia que tengo que decir.”***

coraje no lo iba a parar. Nos dijo que, para él, todos estos sentimientos eran solamente los primeros pasos en un proceso más largo de aprendizaje. Él insistió que necesitábamos superar nuestras reacciones iniciales para ver nuestro rol en una solución mucho más grande. Así fue cuando justificamos las horas largas de juntas semanales, el dinero, los fines de semanas largos de presentaciones en educación medioambiental. Nos sentimos mejor sabiendo que en tomar parte en este proyecto, estábamos negando solamente enfocarnos en nuestra frustración. Nos estábamos educando sobre la devastación que viene con globalización, y estábamos en solidaridad con los miembros de Filomena, trayendo nueva energía y fuerza para una batalla larga y difícil.

Nuestra presencia les dio un poco de ayuda a las mujeres de Filomena. Fue un esfuerzo importante para dar cualquier apoyo a un tema complicado, pero lo que yo gane en cambio de la experiencia ha sido mucho más grande. Las mujeres de Filomena me recordaron de la potencial infinita de ser gente empoderada. Yo cargare las historias de La Oroya conmigo para siempre como un recuerdo de la importancia de dedicar mis energías a lo que me apasiona y para cambiar el mundo. Como estas mujeres, espero vivir una vida con una imaginación sin límites y un corazón que constantemente busca a dar a los demás. Estoy agradecida de haber escuchado las historias de las mujeres de Filomena y de los jóvenes ambientalistas en La Oroya. Su pasión y los sacrificios que han hecho están para siempre en mi memoria, y sus historias me ayudan a escapar, por un momento, la realidad que estamos destruyendo nuestro mundo, para realizar que tenemos potencial para un futuro mucho más brillante de lo que me puedo imaginar.



El grupo visitando una lechería, uno de los esfuerzos de Filomena para crear alternativas económicas

Estábamos confundidos porque no sabíamos porque teníamos tanta suerte de tener vidas con tanto privilegio y oportunidades. Nos sentimos mal sabiendo que vivíamos en un país que usa los recursos de países pobres para su propio mejoramiento. Nuestro país no toma en cuenta las consecuencias de su avaricia y define el éxito solamente económicamente. Esto nos hizo enojar y nos hizo sentir tristes sabiendo las inequidades de nuestro mundo.

La noche que nos empezamos a dar cuenta de estas realidades, Matt, uno de nuestros supervisores de la universidad, nos dijo que el



Explorando el bosque de piedras

## Kristen Sweeney '11

Es muy difícil explicar una experiencia tan impactante en pocas palabras, pero lo voy a intentar. Cuando mis amistades y familia me han preguntado sobre mi viaje, ha sido casi imposible responderles en menos de 15 minutos, y ni así pienso que he podido explicar como me a impactado el viaje. No he podido explicar el contraste entre los daños ambientales y la gente tan brillante que conocimos; los problemas tan grandes en La Oroya y los jóvenes con quien trabajamos. No tengo idea como expresar esta experiencia, viendo la pasión de los jóvenes ambientalistas, mientras ver la desesperación del problema. Nunca me he sentido tan insignificante porque los problemas en La Oroya son mucho mas grandes que yo. Esas complicaciones existen por en un contexto histórico que tiene muchos puntos de vista y muchos variables. Todas las soluciones son muy complicadas o hasta demasiado idealistas. Entonces, desde nuestro viaje, he tomado mucho tiempo pensando, "Ahora que va a pasar?"

Como una especialista en filosofía y leyes y una persona mas conservadora, siempre he sido un poco mas escéptica de las cosas que mis compañeros. No me encuentro tan emocionada sobre el clima político en mi universidad. Estoy acostumbrada a ver las cosas de mas perspectivas que los demás. Por esta razón, pienso que el viaje me presento con unos temas especiales. La filosofía es idealista e impractica, pero me ha dado una forma de pensar del mundo diferente, y me ha ayudado a comprender lo que pasa a mi alrededor. Ahora que ha pasado un poco de tiempo, estoy empezando a entender los factores éticos, psicológicos, históricos, y económicos en La Oroya, pero no puedo ofrecer una resolución a todos estos problemas. Esto es algo muy frustrante.

Para alguna gente que conocimos en Perú, nosotros como norteamericanos, parecíamos personas con mucho poder, pero en nuestro contexto en los EE.UU., no somos tan influyentes. Pero ahora que puedo poner caras y nombres a la gente que esta afectada por este problema, ya se que no los puedo abandonar. Ahora que he sentido la pasión de los jóvenes y sus esfuerzos a crear cambios, no puedo dejar de ayudarles. Aunque no estoy segura donde me llevara esta experiencia, pienso que lo único que puedo hacer es continuar a educar a los demás de lo que esta pasando

## Jennie Vader '10

Este viaje fue completamente diferente de lo que yo había pensado. después de haber participado en dos otros viajes de servicio internacional y mi trabajo en el Cuerpo de Paz el año que entra, he pasado mucho tiempo pensando de las expectativas y implicaciones de servicio, particularmente servicio internacional. Para esta viaje, sabia que íbamos a tomar muestras de la tierra y el agua para saber exactamente donde había niveles de plomo muy elevados en La Oroya. también sabia que iba aprender de Filomena y conocer a las mujeres y jóvenes involucrados en la organización, sabia que íbamos a pintar un muro y participar en demostraciones. Yo quería entrar esta comunidad, en un país que nunca había visitado, y aprender mas sobre como una empresa de los EE.UU. esta contaminando nuestros amigos en Perú. Nuestro grupo si tomo muestras, aprendió mas de Filomena, las mujeres y jóvenes, y también pintamos el muro. Todos estos aspectos de nuestro viaje fueron muy importantes.

Pero, el aspecto mas impactante fue cuando nuestro traductor y director de Uniendo Manos, Jed Koball, nos explico la filosofía de Uniendo Manos y el trabajo de Filomena. El comenzó con el dicho, "Si le das a un hombre un pescado, lo alimentas por un día; si le enseñas a un hombre como pescar, lo alimentas por toda su vida." Jed dijo que hay necesidad de dar ayuda inmediata a la gente, particularmente después de un desastre natural. En tiempos de necesidad, las organizaciones tienen que movilizar para dar comida, agua, y ropa. Pero también hay tiempo para enseñar a la gente como pescar. Estos son programas de desarrollo comunitario. Pero, como nos explico Jed, que pasa cuando le enseñas a alguien como pescar y ellos van al río a encontrar que todos los peses están muertos? En el caso de La Oroya, cuando el pescador va al río y no encuentra peses porque la empresa de los EE.UU. los a contaminado.

Nuestro grupo viajo a Perú para caminar en solidaridad con La Oroya. Vamos a luchar con ellos y ellas para que la empresa tome responsabilidad por la contaminación medioambiental y por las vidas de la gente de La Oroya. Aunque a veces me sentí que no estaba haciendo una diferencia positiva o que no estaba trabajando suficientemente, yo se que es el trabajo que nuestro grupo va a perseguir en los Estados Unidos que realmente va a impactar a los ciudadanos de La Oroya. Gracias a nuestro viaje, hemos conocido a la gente dedicada a la lucha contra la contaminación medioambiental y ahora nosotros estamos comprometidos al trabajo de mejorar los estándares medioambientales por todo el mundo.



Equipo Perú 2010, los traductores, y los jóvenes ambientalistas en el bosque de piedras

**"Nuestro grupo viajo a Perú para caminar en solidaridad con La Oroya."**

## Connie Jiang '12

"Mama, voy a Perú en marzo para participar en trabajo medioambientalista."

Mi mama empieza a reír, "Estas segura? Tu que sabes del medioambiente?"

Esta conversación paso poco después de que fui aceptada al programa de servicio internacional. también fue en un tiempo cuando realicé que mi conocimiento del medioambiente era muy limitado. había leído publicaciones, había visto películas de temas ambientales, tenia cuidado y reciclaba todo lo que podía, pero no tenia un conocimiento verdadero ni un interés muy grande en el activismo para el medioambiente. Mis experiencias en La Oroya cambiaron todo eso, y ahora le puedo decir a mi madre de los efectos peligrosos del plomo en el medioambiente.

Nuestra experiencia en La Oroya se trato sobre mas que el ambiente: Fue sobre la gente. Uno de mis primeros recuerdos del viaje fue cuando llegamos a La Oroya. En vez de sentirme como un extranjero, fuimos bienvenidos a La Oroya como si fuéramos familia. Aunque estaba muchos kilómetros de Colorado, me sentí en casa. Durante nuestro tiempo ahí, nunca me sentí fuera de lugar, ni incomoda – nunca sentí una división entre dos culturas. Fue algo notable que nos pudimos unir sin tener un idioma en común.

Una de las experiencias mas memorables fue cuando tuve la oportunidad de sentarme con las lideres de Filomena, Esther y Shirley, y escuchar sus historias personales. Aunque no podía entender sus palabras sin un traductor, la pasión en sus voces me dijo todo lo que necesitaba saber. Su valor y dedicación me inspira cada día, y me da ganas de seguir luchando por la justicia.

Es difícil expresar nuestra experiencia en pocas palabras. La gente, la comida, la música, y las vistas fueron partes esenciales del viaje, memorias preciosas que voy a llevar conmigo por donde vaya.

***"Te podría decir lo que hice, te podría enseñar lo que aprendí, pero fueron las relaciones personales que me ayudaron a entender, y son esas relaciones y amistades que son difícil de explicar."***

había aprendido algo mas, no supe como responder. Hay un proverbio chino que dice, "Dime y lo olvidare; enséñame y podría que me acordare; involúcrame y voy a entender." Te podría decir lo que hice, te podría enseñar lo que aprendí, pero fueron las relaciones personales que me ayudaron a entender, y son esas relaciones y amistades que son difícil de explicar.

Espero que nuestra relación con Filomena, Uniendo Manos, y los jóvenes ambientalistas va continuar por muchos años mas.



Pintando un muro en la lluvia

Cuando regresamos de Perú, mi mama me pregunto que si había aprendido algo del medioambiente. Le dije de la refinería, de los particulos de plomo en el aire, la contaminación del río, y de los efectos negativos del plomo para la salud. Pero cuando me pregunto si



Formando amistades con los jóvenes ambientalistas

## Utsarga Bhattarai '12

La mamá de Jovana tiene una tienda, un poco mas grande que mi cuarto. Su papa trabaja en la refinería Doe Run. Esta empresa no tiene estándares medioambientales y esta contaminando la comunidad de La Oroya. Jovana es una niña muy feliz, tiene 12 años y siempre esta lista todos los días para hablar con nosotros. Ella asiste una escuela publica y es parte de la red de jóvenes ambientalistas. Durante su tiempo libre, ella no puede jugar afuera porque entiende que la tierra esta contaminada. Ella sabe que el aire que ella respira y el agua que toma la esta contaminando lentamente.

El trabajo de su papa es muy importante para la familia. Jovana no quiere deshacer de la refinería pero ella quiere que la empresa tome responsabilidad por la contaminación. Ella entiende que la refinería es un aspecto económico importante para la gente de La Oroya.

Antes de llegar a Perú, tenia una idea de lo que íbamos hacer ahí: íbamos a trabajar con Filomena, quizás íbamos a recoger basura, íbamos a tomar muestras de tierra y agua – cosas típicas para trabajo medioambiental. Pero, mis expectativas fueron superadas cuando íbamos a irnos de Perú. En menos de una semana, me di cuenta de todas las complejidades de la contaminación de la refinería. El valor y determinación de los jóvenes como Jovana me inspiraron. Tuve oportunidades de ver alternativas económicas como la granja de truchas y la lechería. Aunque no participe en servicio directo e inmediato, fui parte de algo muy importante. Camine en solidaridad con Filomena y les demostramos que hay gente por todo el mundo que quiere trabajar con ellos para resolver el problema. Aunque nuestro trabajo en Perú no tuvo impactos inmediatos, era el principio de un proyecto mucho mas grande. Nuestro trabajo ahora es de atraer atención a La Oroya y apresurar las autoridades de los Estados Unidos y Perú que tomen acción y responsabilidad para mejorar la situación en La Oroya. De esta manera, jóvenes como Jovana no tienen que vivir en contaminación.



Tomando muestras del río en La Oroya

Yo he participado en viajes de servicio en el pasado y también he viajado. Pero este viaje fue mucho mas impactante que los demás. Visite un país hermoso, tuve experiencias con gente local, y hice trabajo voluntario. Todo esto me dio la oportunidad de conocer a gente en La Oroya y demostrarles que ellos son importantes.

Cuando estuve en Perú, me di cuenta que tengo dificultad relacionarme con gente que necesita ayuda hasta que los puedo conocer mejor. En Perú, conocí a los jóvenes medioambientalistas que son asociados con Filomena y pude entender la lucha contra la contaminación del plomo. Estos jóvenes y las mujeres de Filomena tienen mucha pasión por lo que hacen. Ellos son tan inspirantes y me han hecho pensar mas críticamente de la contaminación medioambiental. La gente que conocí le dio tanto valor a mi viaje que no lo puedo expresar.

Todo el trabajo y las frustraciones que sentí han valido la pena porque he conocido a gente tan inspirante. Estoy tan agradecida de haber participado en este programa y haber visto todos los problemas medioambientales de primera. Estoy agradecida de haber conocido a mis compañeros de la universidad y viajar con ellos. Nuestro trabajo no a terminado. Ahora vamos a seguir la lucha en los EE.UU. porque no quiero ser un otro turista común, quiero tener un impacto positivo.

## Shan Shan Chan '11

## Lauren Jenkins '10

El viaje a Perú me hizo pensar críticamente del servicio internacional. El grupo preparo por muchos meses, aprendiendo de los temas medioambientales. Como el líder de los estudiantes, comprendí completamente la cantidad de tiempo y esfuerzo que se necesita para planear un viaje de servicio internacional. La comunicación que duro meses entre Filomena y nosotros, nuestras reuniones semanales en la universidad, las confirmaciones de reservaciones para los hoteles- todo este trabajo parecía que nunca iba terminar. también comprendo la experiencia de los participantes porque el año pasado, fui al India con el programa de servicio internacional, entonces se cuanto trabajo y dedicación se necesita como participante. Meses de reeducación de fondos y el proceso largo de planificación levanto nuestro entusiasmo y anticipación. El 11 de marzo, todo nuestro trabajo se iba a realizar en solamente 10 días de trabajo en Perú.

Cuando llegamos a La Oroya, Filomena nos dio un horario con nuestros proyectos y actividades para la semana. Muchos miembros del grupo se sintieron frustrados que no íbamos a pasar la semana trabajando en proyectos tangibles. En lugar de eso, nos pasamos el tiempo con los jóvenes, visitamos el bosque de piedras donde un hombre estaba trabajando para preservar la tierra con las formaciones de piedras que ha sido parte de su familia por generaciones. El grupo visito oficiales del gobierno local pero recibimos las mismas respuestas burocráticas y desesperantes. Visitamos una granja de truchas y una lechería nueva. A veces, todas estas actividades nos hicieron sentir incómodos y nos preguntamos si todo el tiempo, dinero, y energía que dedicamos a la preparación del viaje en realidad valió la pena.

***“Era nuestra responsabilidad... de formar relaciones con la gente de Perú, para demostrar nuestro apoyo de sus metas para el futuro, y atraer atención a lo que nosotros vimos durante nuestro tiempo ahí.”***

Las conversaciones que salieron de estos sentimientos de incomodidad y las preguntas eran muy importantes para el comprendisaje de los temas de la contaminación del medioambiente. No era nuestra responsabilidad, ni nuestra expectativa, de resolver 80 años de contaminación y injusticia en solamente seis días en La Oroya. Si era nuestra responsabilidad, sin embargo, de formar relaciones con la gente de Perú, para demostrar nuestro apoyo de sus metas para el futuro, y atraer atención a lo que nosotros vimos durante nuestro tiempo ahí. Otra vez, estoy recordada de la comunidad mundial en donde vivimos, y de nuestras luchas para la equidad, la seguridad, y la salud. Como miembros de esta comunidad, es nuestra responsabilidad de caminar juntos, compartir las luchas y triunfos, de apoyarnos uno al otro, en todas partes del mundo. Mi pasión para el cambio social fue reafirmada y voy a dedicar mi vida a luchar por gente que no tiene voz. Estos intercambios y experiencias han tenido un impacto mucho mas grande de cualquier otro proyecto que podríamos haber hecho durante nuestro tiempo en La Oroya.

Todos los problemas del mundo no se van a resolver por grupos de estudiantes universitarios, pero eso nunca fue la meta. Mientras tomamos meses para planear y organizar este viaje, yo nunca podría haber planeado el crecimiento de nuestro grupo y las cosas que aprendimos. Ya he parado de buscar resultados palpables y ahora puedo apreciar mi tiempo en Perú y recordar los momentos pequeños e íntimos con los jóvenes, las relaciones que formamos y la manera en que esta gente me hizo en la persona que soy hoy en día. La realidad es que yo me lleve mucho mas en mis experiencias y en el conocimiento de temas medioambientales de lo que yo pude dejar en Perú. Es mi esperanza que lo que yo aprendí puede ayudar hacerme en un miembro del mundo mas informado y madura. Es posible que nuestro viaje va ser el principio de un cambio positivo en La Oroya, aunque sea un cambio pequeño. Pase lo que pase, compartí experiencias con amigos nuevos que siempre voy a recordar, y para mi, todo el trabajo valió la pena.



El muro que dice, “A pesar de la diferencia de nuestras culturas y los kilometros que nos separa lo que importa es nuestro planeta.”



Dando presentaciones de la contaminación del plomo

## Jazmyne Koch '12

Cuando fui aceptada al programa de servicio internacional, estaba muy entusiasmada por la oportunidad de participar en el programa. Yo estaba muy ocupada y durante los meses iniciales, me sentí muy desconectada de los problemas en La Oroya.

Cuando llegamos en marzo, estaba muy entusiasmada y curiosa. Me di cuenta que todos los meses de preparación se iban a culminar en una semana en Perú. No teníamos solamente un proyecto y esto me ayudo a entender todos los detalles de los problemas medioambientales en La Oroya. Esto me ayudo a ser mas abierta y ser mas flexible durante todas nuestras actividades.

Mis recuerdos mas importantes son de Jed, las mujeres de Filomena, y los jóvenes ambientalistas. Antes del viaje aprendimos mucho de Perú y la comunidad de La Oroya pero nuestra presencia ahí me ayudo a entender todos los temas mucho mejor. aprendí mucho mas durante los 10 días en Perú que pude aprender durante los meses largos de preparación.

Hablando con los jóvenes en español fue lo mas difícil, pero fue lo mas divertido y educacional del viaje. Ellos me enseñaron mucho de su cultura, sus vidas, sus actividades favoritas, y sus esperanzas para el futuro. Sus historias y su pasión por temas de la contaminación medioambiental eran tan inspirantes que nunca los olvidare. Estoy tan agradecida de haber conocido a estos jóvenes y las mujeres de Filomena. Tengo tanto respeto por ellos y para el trabajo que hacen todos los días. Como una mujer joven, esta experiencia me ayudo a realizar que yo quiero ser como las mujeres de Filomena y tomar parte en la lucha por la justicia. Estoy agradecida a todos los que hicieron posible este viaje, y a las amistades en Perú y en el grupo de estudiantes.



Esther y Shirley, las directoras de Filomena



Doe Run Peru, la refinera en Perú

familias y al trabajo de la refinera. Ellos saben que están contaminados pero siguen viviendo ahí. Todos los días, residentes respiran aire contaminado y los jóvenes juegan afuera. La contaminación esta en todos lados, en la tierra, el agua, el aire y también en los cuerpos y la sangre de la gente. Tristemente, el plomo puede matar a la gente lentamente.

Después de un viaje largo, finalmente llegamos a La Oroya. A primera vista, es difícil notar la contaminación pero observando las montañas blancas, contaminadas por la refinera, se puede notar mas lo que esta pasando en el valle. Queríamos aprender mas de la contaminación y la cultural de La Oroya.

Nosotros aprendimos como tomar muestras de suelo y el agua con los jóvenes ambientalistas. Entre gestos, un poco de ingles, y un

## Brittney Moore '10

El agua café y sucia del río demuestra la contaminación de la refinera. Desde 1923, la refinera ha contaminado el valle de La Oroya pero cerrar la refinera no es una opción. Los residentes tienen conexiones muy fuertes con el lugar gracias a sus



Una mujer trabajando en la granja de trucha



El Equipo Peru con los jovenes ambientalistas

**Brittney Moore**

poco de español, todos podíamos comunicar. Tomamos muestras en escuelas y cerca de casas. Adicionalmente, cuando no estábamos trabajando, hablamos de diferentes aspectos de nuestras culturas. Gracias a estas interacciones, nosotros pudimos formar amistades con los jóvenes. Aunque viajamos a Perú para aprender mas de la contaminación, también estábamos compartiendo partes de nuestras culturas, idiomas, y nuestras vidas.

Durante nuestra estadía en La Oroya, aprendimos que la gente están atrapados en un problema muy complicado. Los ciudadanos saben que su pueblo se esta contaminando pero también saben que no pueden sobrevivir sin la refinería. Aprendimos que la gente no quieren cerrar la refinería y que no se quieren ir de La Oroya, aunque su salud se esta dañando. Lo que ellos quieren es justicia social y medioambiental. Aprendimos que hay muchas injusticias y los jóvenes y las mujeres de Filomena están luchando para ver cambios en la refinería. Espero que nuestra presencia y nuestra ayuda a contribuido mas a la lucha de la gente de La Oroya, y espero que algún día haya justicia.

*“Aunque viajamos a Perú para aprender mas de la contaminación, también estábamos compartiendo partes de nuestras culturas, idiomas, y nuestras vidas.”*



Hablando con el alcalde de La Oroya sobre la perspectiva del gobierno local en relacion con el problema de la contaminación

## Matt Reuer Supervisor y el Director Tecnico del Departamento de Quimica

Las soluciones parecen fácil de una distancia: si la refinería va a contaminar al pueblo de La Oroya, entonces porque no cerrar la refinería? Pueden empezar con demostraciones contra Doe Run, discutir responsabilidad medioambiental con la gente de Doe Run, limpiar las emisiones de la refinería, y el problema se resuelve. Es todo.

Pero cuando se examina la situación un poco mas, el problema se hace mas complicado. La gente ha trabajado en la refinería desde 1923 y la necesitan para sobrevivir económicamente. Los niveles de plomo en la sangre están demasiado altos, pero aun así quieren cerrar la refinería. Si la gente común de La Oroya no están demandando a su gobierno que cambien estos problemas, los gobiernos y las organizaciones internacionales del medioambiente tampoco van a dar su ayuda.

Cuando llegamos a La Oroya, la contaminación se puede ver en las montañas y la tierra – los depósitos de minerales negros y blancos se pueden ver por todos lados. La montaña de deposito negro crece mas grande cada día. Muchos jóvenes están contaminados por el plomo y se les puede ver en como caminan, en las caras, los ojos, y también muchos tienen dificultad respirando. Todas las complicaciones políticas y académicas se olvidan cuando uno ve la cara de uno de estos niños.

La gente de La Oroya, las mujeres de Filomena, y los jóvenes ambientalistas están tratando de resolver los problemas de la contaminación. están enojados y quieren cambios pero las soluciones simples no existen en esta situación. Nuestras juntas con alcaldes y representantes del gobierno local demostraron que estas injusticias no se van a resolver pronto, y que lo político esta muy envuelto con la refinería. Necesitamos ser activistas y unirnos en la lucha para justicia medioambiental en La Oroya.

***“Necesitamos ser activistas y unirnos en la lucha para justicia medioambiental en La Oroya.”***



**Gracias por su interés y apoyo!  
-Equipo Perú 2010**

**Para mas información sobre el Centro de Servicio y Aprendizaje o el Programa de Servicio Internacional en la Universidad de Colorado, contacte:**

**Tonita López**

**719-227-8247**

**[Tonita.Lopez@ColoradoCollege.edu](mailto:Tonita.Lopez@ColoradoCollege.edu)**